dimos traslado de la pregunta, nos respondieron: *porque* NO TENEMOS QUINCE PESOS *para pagarlo;* y no tenemos, porque la mayor parte de los suscritores, ó al menos las personas que por tales teníamos, se han negado á pagar los recibos, alegando que no se habían suscrito, unos; otros, que muy pocos números tenían recibidos, y el resto porque lo habían recibido GRATIS. Conste, pues, el motivo que nos ha privado de leer «El Grano de Arena,» y conste, además, que del mismo pié cojean nuestros presuntos abonados. Felizmente hay muchos que sin decir nada pagan religiosamente y sin andarse con evasivas..... vamos, evasivas importunas, necias y extemporáneas.

———

TEMPESTAD. ¡Alerta, marinos! El cielo y horizonte políticos de la patria está sereno y tranquilo: sólo una que otra ráfaga de viento se deja sentir; pero allá á lo lejos, en la inmensidad del espacio, á penas perceptible con enormes instrumentos, se nota un punto oscuro, ténue y profundo. ¿Qué será? Los marinos en alta mar, se aprestan cuando ven *eso* y previenen el barco, y hacen preparativos, y tienden el anteojo con impaciencia y temor. La máquina se es forzada, la hélice bate más las ondas y el barco anda más hacia el puerto próximo ó hacia la más vecina ensenada. ¿Habeis leído las descripciones de una tempestad? Haceos cargo de ellas y aprontémenos, porque ya se acerca hacia nosotros la tremenda lucha. Y la nubecilla crece en proporciones, y el cielo se oscurece, y la mar brama y.... cerrar el oído y abrid los ojos. Algo se prepara, no lo dudeis; pero algo que ..... Pero el barco no se hundirá en el seno de las olas: flotará á salvo de todo peligro, aunque haya sus ahogados en las *verdes aguas.*

———

A PROPÓSITO de clase obrera. En el incendio del altar del jueves de *corpus*, la mayor parte de los que lo extinguieron en los momentos de más peligro, fueron hijos del pueblo, artesanos de chaqueta. Ayudaron mucho cuatro policías. Los artesanos, en las situaciones más críticas y desesperadas, se colocan en la primera fila, y en primera fila arrostran los más inminentes peligros: es por ésto que se les debe guardar las consideraciones que se merecen por su *dignidad abnegación* y valor.

———

EL 15 DE SETIEMBRE,

trasladado á la calle del Comercio, nº. 25, frente al Banco Anglo, está causando furor con sus precios de quema-ropa.—Bueno es visitarlo, porque se nos ha asegurado que allí se vende un 50 0/0 más barato que en ninguna otra tienda.—

———

CONFLICTO. Algunos órganos de la prensa josefina, saliéndose del terreno moral y decente, digno y pundonoroso, propio de la misión que eleva y enaltece, han bajado al de los insultos, chistes groseros, sátiras intempestivas y aún á las personalidades ridículas. Nosotros, que tenemos idea muy distinta del periodismo, y aunque palurdos hijos del pueblo, nos tomamos la libertad, caros colegas, de tirar de sus ropas y señalarles la sociedad que contempla, juzga y sentencia. Para discutir asuntos que interesan al público, porque son de su dominio y resorte, no hay necesidad de revueltas ni de cosas parecidas. Paciencia, calma, mesura y ojo avisor, compañeros.

SI LOS LIBERTINOS creen que á la sombra de las leyes pueden ampararse para hacer todo lo que quieren, deben desengañarse; porque si la Constitución liberal que nos rige otorga muchas garantías, es bajo el concepto de que sabremos hacer uso de ellas, pues en caso contrario el peso de la ley debe caer inflexible sobre los culpables. Si porque una vez ha podido haber lenidad ó tolerancia, porque se guardaran hasta cierto punto los comedimientos y el orden, no debemos pensar que se nos autoriza para promover desórdenes y tumultos que pasan á otro color y á distintas proporciones.

La Policía de San José, bien instruída y aleccionada como está, cumplirá su deber y hará que todo marche por el camino del decoro y de las buenas maneras. Y nótese que así y sólo así es posible mantener la libertad en el orden y el orden en la libertad. Así como sin miramientos condenamos los abusos allá, tendremos condenación también para los de acá.

Cuidado, pues, señores libertinos, y no traspasar con imprudencias y torpezas los límites de la ley.

Bien comprendemos, por los motivos que originan las anteriores consideraciones, que nosotros somos *un pueblo mal educado y peor instruído*, y que puede haber necesidad de otros medios menos suaves y más enérgicos para enseñar al que no sabe.

¡Mucho ojo y cuidado!

———

SEGÚN se ve de la relación que ha hecha «La República» de las dos manifestaciones en favor de los Licenciados don Ascensión Esquivel y don José J. Rodríguez, como candidatos á la Presidencia de la República, la clase obrera y pueblo de esta capital son lo que las plumas que escriben quieran que sean, según las circunstancias. En la manifestación patriótica del domingo 9, y á que concurrieron muchos artesanos é hijos del pueblo, hubo mucho orden, y las dos clases sociales se pusieron á la altura de la civilización y del progreso. Basta leer el diario del 11 para convencerse de lo que decimos. En la manifestación escandalosa y desordenada que tuvo lugar en la noche del lunes 17, ya es distinto: las dos clases sociales, obreros y mozos de campo, son *tumultuosos, motineros, escandalosos, depravados, capa inferior del pueblo, ignorantes, secuaces de corifeos, populacho, sediciosos, audaces, fanáticos terribles, turbulentos, etc. etc.*

Pues nos lucimos, señores de «La República.»

«La Prensa Libre,» en sus números del martes y miércoles, hace una relación distinta del suceso, y hace apreciaciones diametralmente contradictorias á las de los Sres. Quirós.—¿Cuál de los dos diarios estará en lo cierto? En ambos lados vemos la pasión, fría y serena de una parte, ardiente é iracunda de la otra: allá comedidos y pulcros, acá desbordados é hirientes. Juzgue el público ambos diarios y dígasenos á qué nos atenemos; es decir, si los obreros é hijos del pueblo somos morales, comedidos, respetuosos, ó merecemos los epítetos y denuestos de que hemos sido objeto. Por supuesto que no hablamos refiriéndonos á nuestra humilde personalidad, sino á la clase social á que tenemos mucho orgullo de pertenecer, y á la que defenderemos en todo caso, tiempo y lugar, venga de donde viniere y cualquiera que sea la forma del ataque injusto, temerario y gratuito.

RUMORES. Se anuncia como probable la postulación de una nueva candidatura para la Presidencia de la República en el próximo período constitucional. Parece que viene con todo y programa político, firmas de adhesión y artículos de periódico. Un tercero en discordia pondrá las cosas en su lugar ó fuera de sitio; lo cierto es que algo pondrá y que por algo viene lo que ha de venir.

———

DESGRACIA. Jorge Camacho, joven de 16 años y aprendiz de carpintero, tuvo un fin trágico el miércoles 19 de los corrientes. Ayundante de uno de los carpinteros que trabajan en la casa de doña María Alvarado de Ortuño, hacía una operación ordenada por su maestro, en la parte sur de la torre de la casa. Por un acto de imprudencia, propio de muchachos de su edad, subió (es lo probable) á la cumbrera ó parte superior del techo, que es bastante inclinado, y, cuando intentara bajarse, le faltó el equilibrio ó aplomo suficiente, resbaló por sobre las planchas del techo, sin poderse asir de nada, y rodó á la acera de la calle, de una altura de nueve varas. La acera, que es de piedra, lo recibió y le partió el cráneo. Cincuenta minutos después era cadáver.

La señora de Ortuño, costeó de su propia cuenta los gastos de entierro del joven Camacho, y desde el momento de la catástrofe estuvo solícita en favor del desgraciado. Es su mejor elogio que podemos hacerla, por su conducta noble y generosa.

———

¡POBRES MAESTROS de escuela! Hemos recibido más de veinte cartas de maestros de escuela, de todas partes y lugares, en que nos suplican llamemos la atención al Redactor de «El Maestro.»—Ellos pagan, quieras que nó, la suscrición trimestral, y no reciben el periódico, porque no sale.—Es una injusticia que deseamos sea reparada.—Si en la Tipografía Nacional no se puede hacer el quincenal de instrucción pública, nada más racional que buscar en otra.

¡Pobres Maestros, de veras!

———

EL POÁS, el Irazú y el Dota se están llenando de gas, de agua y fuego. No faltaría sino la repetición del 29 al 30 de diciembre, ó un DOS DE MAYO, por ejemplo, ó un 10 de agosto.—Lo peor es que los galerones del Parque Morazán y de la plaza del Hospital, han sido desocupados y pronto destruidos.

AGENCIA GENERAL

DE PERIODICOS.

Se admiten suscriciones á los periódicos siguientes:

«La Prensa Libre»,—Diario independiente, órgano de la Empresa Tipográfica, que se publica en San José.

«La Idea»,—Semanario literario, órgano de la Sociedad «Los Trabajadores del Progreso», que vé la luz pública en la provincia de Cartago.

«El Artesano,»—Política, noticias, literatura, de industrias, artes, etc., órgano de la «Sociedad de Artesanos» de San José.

«La Aguja,»—También de San José, que sale cuando quieren sus Redactores y que vale 10 cts. cada número.

Puntarenas, junio 18 de 1889.

Eduardo E. Fournier.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.